

Esta obra es de las que hacen figurar a Eugenio d'Ors entre los grandes filósofos de la España actual, en diálogo aproximado a las más notables corrientes filosóficas de nuestra época.

Luis JIMÉNEZ MORENO

ORRINGER, Nelson R.: *La aventura de curar*. La antropología médica de Pedro Laín Entralgo. Barcelona. Círculo de Lectores S.A. 1997. 358 pp.

El catedrático de la Universidad de Connecticut, Nelson Orringer, atento desde su juventud a las cuestiones de pensamiento español, tiene sus importantes libros sobre Ortega y Gasset, sobre Unamuno, sobre Ayala, García Lorca y Ganivet, además de sus múltiples y diversos estudios presentados en congresos y publicados en revistas tanto europeas como americanas.

*La aventura de curar* es una concienzuda obra de investigación, fruto de un estudio detenido y preciso sobre antropología médica, "la elaboración de un conocimiento por igual científico y filosófico de la realidad del hombre, en tanto que ente sano, enfermable, enfermo, sanable y mortal" (p. 13). Este planteamiento, tomando las palabras de Laín, es para el autor el hilo conductor de su estudio y para llevarlo a cabo recorrerá con un ojo muy atento "todas las publicaciones de Laín escritas entre 1935 y 1991, además de gran cantidad de textos inéditos y diecisiete conferencias de 1989 grabadas en cinta" (p. 14).

A estos materiales, como fuente principal, la obra propia de Laín Entralgo, une Orringer como antecedentes los mejores y abundantes escritos sobre *Antropología* como "doctrina humanae naturae", a los que accede Laín en esta preocupación antropológica desde el punto de vista médico.

Se distribuye el libro introduciendo la antropología médica en la Crisis de Occidente. Sigue la consideración de la medicina como problema, cuya solución será la antropología. El ser humano como inquietud. Una visión meguelangelesca del cuerpo humano. La salud como empresa de perfeccionamiento. Enfermar "creando": la "antropo-patología" de Laín. Médico y enfermo: coautores de la vida humana. Diagnóstico y terapia. Ética. Horizonte, para terminar con un tema hondo en pensadores españoles, como es "España como problema" con el apartado "Medicus hispaniae".

El presente estudio plantea la crisis de las ciencias en la venida del siglo XX, como pudieron plantearla Husserl, Einstein, Weyl, Brouwer y otros, así como ocurre en las artes con Mallarmé, Picasso y demás. Aquí el autor va siguiendo atentamente los problemas de la medicina, con declarada preocupación por el enfermo, advirtiendo la crisis de la fe tradicional en la ciencia positiva, considerando "Forma de enfermedad y personalidad", siguiendo a von Krehl. El paso decisivo hacia la antropolo-

gía médica lo encuentra Laín con Ludolf von Krehl, Siebeck y von Weizäcker, que pone en primer plano el término “antropología médica” (p. 23), insistiendo en profundizar los estudios de patología, pero “La historia clínica del enfermo es siempre la historia de una vida” (p. 26). Con esta intencionalidad inciden la medicina psicosomática de los Estados Unidos y la presencia psicoanalítica, refiriendo la enfermedad individual a la biografía del enfermo. “La (tendencia) antropológica persigue la comprensión interna en la singularidad personal del enfermo”.

Estos estudios del catedrático de Historia de la Medicina llevan a Don Pedro Laín a construir una *antropología médica* científica y metafísica, con las investigaciones científico-médicas, recibiendo con fuerza la influencia de filósofos como Ortega y Gasset y Javier Zubiri.

Es admirable la atención precisa y minuciosa del autor a las aportaciones científicas que cuentan para la construcción científico-filosófica de Laín en la medicina, con el trato de personas que encuentra a causa de la enfermedad, el médico y el enfermo, poniendo de manifiesto su personalidad. De tal modo que se propone “Medicina como problema y la solución antropológica”.

Y siguen capítulos densos y sugerentes que estructuran este propósito de *antropología médica* estudiando con penetración exigente, a la que no se oculta el afecto, la amplia obra creativa del catedrático Pedro Laín, en los capítulos del 3 al 8, resaltando, en los acontecimientos patológicos y terapéuticos que se analizan, el papel y la función que desempeñan los personajes, con su personalidad y sus modos.

“El ser humano como inquietud” en su proceso de realización, como “homo viator”, documentando la propuesta de ser, con valiosas observaciones y testimonios enriquecedores. “Concibe la vida humana como un hecho-evento psicoorgánico, referido a sí mismo, al mundo y a un primer principio fundador, y tentado siempre a trascender su propia historicidad” (73). Así atiende a la multiplicidad de aspectos que pueden apreciarse en el “homo viator” con dinamismo propio, como estructuras operativas, pero también impulsivas y con variedades pretensivas, significativas, expresivas y cognitivas. Todo ello hace patente la variedad organizada de este microcosmos que padece y anhela. “Laín esbozó las siete especies de estructura psicoorgánica como consecuencia de sus continuas reflexiones sobre la corporeidad” p. 99).

El tema del cuerpo humano es nuclear en toda la obra de Laín y el autor lo recrea imaginativamente al modo como Miguel Angel plasma en su arte las cuatro cualidades más expresivas de la somatología: universalismo, personalismo, dinamismo y conductismo íntimo. Recorre la obra histórica, científico-filosófica de Laín, para establecer sus paradigmas, que podríamos precisar cómo “El personalismo de Laín desde 1988 consiste en reconocer al ser humano como cuerpo, un trozo de materia, pero con la capacidad única de verse intelectualmente situada en el centro del cosmos y de reflexionar sobre su pequeñez y materialidad” (p.120).

Al pensar en “antropología médica” adquiere categoría sustantiva “la salud”. Esta cuestión se plantea como “empresa de perfeccionamiento”, desde las implicaciones culturales “enfermedad y pecado”, “salud y virtud”: “En la antropología médica de Laín, la salud no se separa de la conducta recta. Significa una empresa de perfeccionamiento personal” (p. 164). Por lo que aparece la reflexión filosófica sobre *la enfermedad*. “Enfermar *creando*”. El rastreo de observaciones, reflexiones y recursos históricos de Laín para el tema cargan de precisión y riqueza todo el libro, sintetizándolo en este sentido. “El enfermar siempre es una reacción producida de forma inmediata por una alteración corporal, aun cuando su causa remota se encuentra en la psique” (p. 171). Y también “Es cierto que la enfermedad arroja mucha luz sobre las relaciones humanas” (208).

Esta breve información trata de llamar la atención sobre el libro, sobre la gran obra realizada por el científico-filósofo español, con tanto cuidado estudiado por el escritor americano, que nos ofrecen materia de algo tan próximo, que tan directamente nos afecta, como es la realidad humana en una dimensión íntima y preocupante, especialmente sensible, como es el estado enfermo y la aspiración de salud, el hombre como interviniente en su proyecto humano, en cuanto sano, en cuanto perfecto.

Es mi opinión que el trabajo del autor es altamente meritorio y de gran interés para comprender la realidad humana a partir de la observación de situaciones del hombre enfermo, algo que tanto nos afecta, como elemento interviniente en el proyecto vital de cada uno, en la realización personal de todo ser humano. La importancia humana del tema da un atractivo valioso al libro, además de hacer justicia a la obra de Pedro Laín Entralgo, tan rica y con aportaciones tan sugerentes para el lector, con sus múltiples frutos de la investigación lainiana de base histórico-científica y reflexión filosófica-creativa.

No olvidemos el complemento, tan apremiante para Pedro Laín, como lo fue para los intelectuales españoles desde el regeneracionismo y los pensadores de la llamada generación del 98, “la salud de España”, que Orringer encuadra como *Medicus hispaniae* y atiende preferentemente al planteamiento de escritores médicos eminentes, Cajal y Marañón, sobre el problema de España.

Me atrevo a decir que es un estudio exhaustivo, que ofrece abundantes conocimientos, bien estructurados y justificados, sobre algo tan afectante para nosotros como es la dimensión salud-enfermedad en la realización humana y asimismo reconocer el mérito de dar a conocer la obra de Pedro Laín Entralgo, un intelectual español, científico, historiador y filósofo de tanta significación en la cultura española del siglo XX.

Luis JIMÉNEZ MORENO